Día 7: A la luz del nacimiento de san Vicente

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

San Vicente nació el 24 de abril de 1581. El 25 de abril de 1830, sus reliquias fueron trasladadas y Catalina, que acababa de entrar a las Hermanas de la Caridad de la calle del Bac el 21 de abril, participó en la ceremonia. Aquí tuvo Catalina la triple visión del corazón de san Vicente, entre el 25 de abril y el 2 de mayo de 1830, simbolizando la inocencia, el amor y la prueba. "Se me apareció tres veces diferentes, tres días seguidos. Primero, era de color carne anunciando la paz, la calma, la inocencia y la unión. **Después fue el corazón de color rojo fuego**: este debía encender la caridad en los corazones. Me parecía que toda la comunidad se debía renovar y extender hasta los lugares más lejanos. **Y después vi un rojo obscuro**, este me entristeció el corazón. Sentía una tristeza tan grande, que tenía problemas para superarla. No sabía por qué ni cómo esa tristeza tenía que ver con el cambio de gobierno. En cuanto a la visión sombría, el corazón de san Vicente estaba profundamente afligido al ver los males que iban a caer sobre Francia. **En cuanto a la visión rojo cobrizo,** san Vicente estaba un

poco consolado porque había conseguido, por intercesión de la Santísima Virgen, que en medio de estos grandes males, sus dos familias nunca morirían.

Oremos

Te ofrecemos nuestros corazones todas las mañanas, oh Jesús, por el Corazón de María; nuestro corazón y nuestra voluntad humana para acoger en nosotros tu Corazón y tu voluntad divina. Que por la mediación del corazón doloroso e inmaculado de María, íntimamente unido a tu divino Corazón, ¡seamos conducidos como santa Catalina, santa Luisa y el corazón de san Vicente a nuestro Padre del cielo! "Soy, con el más profundo respeto, tu hija totalmente devota de los sagrados corazones de Jesús y María" (Catalina firmaba así su carta del 30 de julio de 1848 dirigida a su director espiritual y en la que le narraba el evento de la cruz). María dijo a Catalina en la visión del 27 de noviembre**: "Aquellos que lleven con confianza la Medalla [es decir, quien lleve los dos corazones unidos de Jesús y de María] al cuello [sobre el corazón], recibirán gracias abundantes".**

Rezar una decena del Rosario: un padrenuestro, diez avemarías y un gloria.

"Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que acudimos a ti".

Propósito

Ofrezcamos, por la mañana, nuestro corazón y voluntad a Jesús para acoger su corazón eucarístico y su divina voluntad.

Cantos

"Unión íntima del corazón de Jesús con el Padre celeste, yo me uno a ti" (repetir dos veces). La importancia de esta oración la comenta Jesús en Poitiers, el día del aniversario de la Medalla, el 27 de noviembre de 1923, a la hermana Josefa Menéndez: "Esta oración me es tan agradable y tiene un valor tan grande, que supera las oraciones más elocuentes y los pensamientos más sublimes que las

almas me puedan ofrecer. ¿Qué premio más grande puede haber, en efecto, que la unión de mi Corazón con mi Padre celestial? Cuando las almas dicen esta oración, penetran, por así decirlo, en mi Corazón y desciende sobre ellas el buen placer divino, cualquiera que este sea. Se unen a Dios y es el acto más sobrenatural que se puede hacer sobre la Tierra, porque ellas comienzan a vivir parte de la vida del cielo, que consiste en la perfecta e íntima unión de la creatura con su Creador y Dios. Sigue con tu oración. Con ella tu adoras, reparas, mereces y amas". **"El amor es ingenioso hasta el infinito". ¡Oh, santa Eucaristía! ¡Oh, Salvador mío y Dios mío!** **1.** "¿No sienten a mis hermanos en su pecho, no sienten arder el fuego divino, cuando reciben el cuerpo adorable de Jesucristo en la santa Comunión?". **2.** Tu **corazón**, oh, san Vicente, junto con María, permaneció unido al de Jesús, ¡a su corazón eucarístico! **3.**Tu **corazón**, oh, san Vicente, irradiando bondad y desbordando la caridad de Jesús, nos enseña a amar. **4.** Tu **corazón**, oh, san Vicente, lleno de amor por los pobres como el de nuestra Madre. Oh, María, ¡virgen de los pobres! (bis)